

BOLETÍN

DEL

CÍRCULO DE OBREROS

Se reparte GRATIS

REDACCIÓN

Círculo de Obreros, Fé, 1.º

Se reparte GRATIS

CONTRA EL CÍRCULO DE OBREROS

¡Quién había de pensar, que para nuestro modestísimo BOLETÍN llegaría el caso de tener que apartarse de sus tonos naturales y emplear estas pobres columnas, de propaganda social, para defenderse de un bilioso ataque periódico, publicado en *El Lábaro* (segunda época), hecho órgano del Consejo diocesano de acción católica!

Por lo visto, el pensamiento de hacer de *El Lábaro* un periódico de combate, defensor valiente de las creencias católicas, no ha encontrado otro blanco inmediato, enemigo más enmascarado de la fe, agrupación social más perniciosa que el Círculo de Obreros, la primera sociedad obrera instalada en Salamanca, fundado por el dignísimo Obispo, de imborrable gloria, D. Fray Tomás Cámara, colocado bajo el Patrocinio de San José y vigilado por dos sacerdotes consiliarios, representantes del Prelado en la Junta directiva.

Con el pretexto de reseñar la conferencia dada en el Círculo el sábado, 9 de los corrientes, por D. Juan Francisco Morán, el presbítero D. A. Alonso Polo, intenta, en un artículo que insertó *El Lábaro* el día 12, negar la obra

social realizada por nuestro Círculo en los diez años que lleva de existencia.

Y la pluma ligera del Sr. Alonso Polo no ha tenido reparo en faltar descaradamente á todo respeto para el Círculo de Obreros.

Lo que ha hecho el Círculo de Obreros de Salamanca, no es para decirlo con la facilidad con que el articulista del órgano del Consejo diocesano discurre sobre nuestra acción social.

La historia del Círculo del P. Cámara está escrita en la memoria de Salamanca, que ha aplaudido sus iniciativas, sus empresas de cultura, de instrucción popular, de mutualidad entre los obreros, fomentando la benéfica institución de la Caja de Socorros, de la que donosamente se quiere burlar el Sr. Alonso Polo.

Están á la disposición del Consejo diocesano y de su órgano en la prensa, los libros de actas del Círculo, las Memorias anuales y otros muchos documentos que enseñarán al que lo ignore torpemente, lo que ha sido, lo que ha hecho socialmente el Círculo de Obreros de Salamanca.

Pero lo que no podemos callar, porque llega más al alma, es nuestra protesta contra la burla incalificable que hace el Sr. Alonso Polo, despreciando la enseñanza religiosa que se da en e

Círculo de Obreros, á la que llama de **RUTINARISMO APESTOSO**.

Ya lo saben los beneméritos sacerdotes D. Nicolás Pereira, canónigo Magistral, y D. José Polo Benito, profesor del Seminario, celosos consiliarios del Círculo: sus sabrosas pláticas doctrinales, que han deleitado é instruído á nuestros centenares de socios obreros, han sido *rutinarismo apestoso*; sépanlo también los sacerdotes señores Jarrín, ilustre Obispo preconizado de Plasencia, Barberá, La Mano, Campoamor, Bravo, Bellido, Peñalvo, Liñán, Vicente Lorenzo, Andrés Calvo, Redondo, Nácar, Cajal, Jiménez y tantos otros como se han acercado á los obreros del Círculo para enseñarles el catecismo...

Y la memoria de aquel Chantre venerable D. Juan Antonio Vicente Bajo... habrá que motejarla también con ese ingenioso apelativo de *rutinarismo apestoso*, pues fué otro de los *endebles* maestros de la doctrina cristiana, que tuvo el Círculo para sus obreros.

Y con ese mismo *rutinarismo apestoso*, todos los años, prudentes misioneros franciscanos, jesuitas y carmelitas han preparado á los obreros para recibir la Comunión pascual.

¡Los ejercicios espirituales en el Círculo de Obreros! Seguramente no los ha presenciado el Sr. Alonso Polo ni sabe de ellos nada el órgano del Consejo diocesano.

He ahí la gran prueba de la *ineficacia religiosa* de "estos Círculos de Obreros.. sin obreros..." Seiscientos hombres, rendidos por el trabajo, sin más incitación ni apremio que una santa costumbre, se congregan silenciosos en nuestro Círculo, convertido todo en oratorio, y ante la imagen de Cristo en la cruz rezan devotos el rosario, y durante siete días meditan las verdades eternas, siempre nuevas y de una so-

ciología que salva, y así disponen sus conciencias para la confesión de los pecados y la recepción de la sagrada Eucaristía... *rutinarismo apestoso*.

Y así se explica, señor Alonso Polo, que en Salamanca en vez de huir del Círculo católico los obreros, se vienen á él de las otras agremiaciones y centros socialistas en proporción tan creciente, que pasan de ciento los que en cada año se inscriben como socios numerarios.

Y en estos Círculos "nada de pan,, dice el articulista en tono de censura: el mismo que dos líneas más arriba se rie de la Caja de Socorros que tanto atrae á los obreros.

Obreros de nuestro Círculo, decid vosotros que recibís el socorro diario cuando estáis impedidos para el trabajo y las medicinas y la asistencia médica gratuitas en vuestras enfermedades, si es verdad que el Círculo no os da pan (1).

¿Para qué hablar del esmero que ha puesto el Círculo en las enseñanzas de orden social? Es bien conocido y público el éxito de los cursos de conferencias sociales y de instrucción general que todos los años vienen dándose en el Círculo de Salamanca á cargo de ilustres catedráticos y personas doctísimas.

Pero fué preciso que tocase el turno al profesor de sociología Sr. Morán, y que éste disertase sobre la necesidad de la agremiación, para que el órgano del Consejo diocesano de acción católica se alborozase *ante las nuevas orientaciones* para los Círculos de Obreros y la necesidad de regenerar con ellas al de Salamanca.

Sin duda urgía el justificar la propo-

(1) Desde el 1.º de Enero de 1897 hasta el 31 de Diciembre de 1906, repartió la Caja de Socorros del Círculo entre los socios obreros enfermos, pesetas **82.404'09**.

ta aplicación al Círculo de Obreros de estatutos absorbentes, traducidos con discutible conveniencia y oportunidad, del italiano.

Pues bien; eso no es nuevo para el Círculo de Obreros de Salamanca, y con gusto se lo decimos al señor Alonso Polo y al órgano en la prensa del Consejo diocesano. Hace ya seis años que fué planteado ese problema en este Círculo de los rutinarismos, antes de que nos vinieran esas "auias desconocidas de vitalidad". Y pueden preguntarlo, entre otros, á los señores Sánchez Mata, Bedmar Escudero y Pereira, que en ocasiones alternativas se afanaron por la organización de los gremios en el Círculo; y ellos dirán el por qué aplazaron su realización y qué tropiezos y dificultades encontraron.

Para finalizar estas líneas: ¿qué ha querido decir el Sr. Alonso Polo en el órgano del Consejo diocesano con eso de las heredades en usufructo, cercadas á cal y canto por *intenciones pias*?

Parece un desahogo infantil, ó cosas que en vez de cargarlas á la cuenta de la regeneración del Círculo de Obreros, debieran ventilarse *vis á vis* entre los interesados.

J. MONTERO,

Presidente del Círculo.

EL ALCOHOLISMO

SUS EFECTOS, CAUSAS Y REMEDIOS

Trabajo premiado en el concurso de estudios sociales organizado en Septiembre de 1905 por el Círculo de Obreros de Salamanca.

Lema: *Laboravi fidener.*

(Continuación)

Su difusión fué rápida y sus terribles efectos no se hicieron esperar, porque ya en el mismo siglo XVII el satírico médico Guy Patin, escribía: «*Eau de vie, eau de mort; si elle fait*

vivre ceux qui la vendent, elle tue ceux qui la boivent.»

La situación empeoró con suma rapidez y el mal se extendió tan fulmineamente que los médicos alarmados se dedicaron al estudio del nuevo morbo y así aparecen las investigaciones de Trotter en 1804, las de Sutton en 1810 y más tarde los trabajos de Ricovelli y Bonassona; pero tanto unos como los otros por su carácter fragmentario carecen de importancia. El que por primera vez estudió y describió de un modo perfecto el alcoholismo fué Magnus Huss de Stokolmo. El resultado de sus investigaciones apareció en un libro titulado: *El alcoholismo crónico*, que se publicó en 1847.

Como se ha propagado por todos los países y cada día toma un aspecto más amenazador, ha llegado á constituir uno de los problemas más importantes; así muchos fueron los sabios que le consagraron buena parte de su actividad. Después que Morel en su «Tratado de las degeneraciones humanas» escribió que «por el alcoholismo se produce una clase de infelices desmoralizada y embrutecida, que se caracteriza por la precoz depravación de sus instintos y por el abandono á los actos más torpes y peligrosos», ha sido ésta una cuestión estudiada con gran minuciosidad por hombres de ciencia como Baer, Krafft Ebing, Gallavardin, Magnan, Legrain, Sikorski y otros.

Todos están de acuerdo en afirmar que su posible extensión es una de las mayores amenazas que pesan sobre la humanidad. No hace muchos años el insigne Dr. Legrain ante un importante congreso científico pronunciaba estas palabras, que deben grabarse en la memoria de todos: «*Se puede decir que el alcoholismo es por excelencia la máquina destructora de los pueblos modernos. Es para nosotros lo que fueron para nuestros padres las epidemias de peste de la Edad-Media, lo que es el cólera para los pueblos de Oriente.*»

II

Efectos del alcohol sobre el organismo

El primero y más leve de los fenómenos de alcoholismo es la embria-

guez. En ella pueden señalarse tres grados.

El primero se caracteriza por un estado de animación extraordinaria, gran locuacidad, tendencia á la risa ó al llanto, una gran sensación de calor invade todo el cuerpo.

En el segundo grado el ébrio pierde la percepción, la inteligencia queda oscurecida y la voluntad paralizada, su cara adquiere un tono violáceo, los movimientos se hacen incoherentes, tiembla.

Crónica mensual

El día 9 dió en este Círculo su conferencia el Dr. D. Juan Francisco Morán, sobre el tema: *La reorganización de los Círculos de Obreros*.

Es absolutamente falso lo asegurado por *El Lábaro* de que el Sr. Morán se viese ingratamente sorprendido por un aviso repentino, improvisado, que le obligó á *repentizar la conferencia*. Todo al contrario: el Sr. Morán sabía con meses de anticipación que el día 9 de Marzo le correspondía disertar, y lo que le sorprendió, según lo manifestó al Presidente del Círculo en atenta tarjeta, fué que se hubiese equivocadamente anunciado á otro orador para ese día.

El sabio profesor no se vió, pues, obligado á *repentizar*.

Y habló de la necesidad de los gremios.

Muy pronto se empezarán las obras para la colocación de la estatua del P. Cámara.

Al efecto, la Junta ejecutiva girará 8.000 pesetas al Sr. Marinas, para los primeros trabajos de fundición.

Las tres últimas conferencias del presente curso, están á cargo del señor arquitecto municipal D. Santiago Madrigal.

Empezarán el sábado, 23, y continuarán en los dos sábados siguientes.

Por conducto de nuestro querido amigo D. Francisco de la Concha, se nos han enviado 75 pesetas, con destino á la Caja de socorros.

Dios se lo pague á la persona donante.

El domingo y el martes de Carnaval se pusieron en escena en el teatro del Círculo, la zarzuela en un acto *El perro chico* y la comedia *Arte y co-razón*.

Los actores, como siempre, á gran altura, cosechando muchos aplausos del numeroso público que llenaba el salón.

Han fallecido cristianamente los socios numerarios Jacinto Cabrera García, Juan Badiola Vega y Domingo Ledesma Ramiro.

Socios numerarios enfermos socorridos durante el mes de Enero y cantidad percibida por cada uno: Luciano Crespo Feliciano, 16'50 pesetas; Luis Valverde de las Cuevas, 15; Eduardo Bustos Arias, 21; Pablo Sierra Domínguez, 6; Fernando Hernández Rodríguez, 7'50; Maximiano García Moro, 10'50; Jacinto Astudillo Prieto, 27; Lino Ramos Miguel, 6'25; Jenaro Martín Hernández, 19'50; Juan de la Vega, 48; Francisco Rivas Cabezas, 28'50; Valentín Corvo Vadillo, 11'25; Cristóbal Sánchez Rincón, 7'50; Juan Gómez Domínguez, 46'50; Custodio Martín Ruano, 9; Pedro Andrés Espinosa, 15; Ramón Marcos Merchán, 7'50; Félix Pérez Vázquez, 38'75; Ramón Rivas, 9; Zacarías Sánchez Moreno, 10'50; Angel de la Mano, 25'50; Baltasar Nieto Santos, 31'50; Lope de San Cosme, 18; Antonio Sampedro Benito, 12; José de Castro Rodríguez, 31'50; Antonio de San Fructuoso, 9; Antonio Antón Caleiro, 9.—Total, 497, 25 pesetas.

Han sido admitidos como socios numerarios los señores siguientes: Marcelino Rico Hernández, Saturnino Borrego, Mauro Colomé Gómez, Dimas Hernández, Germán Pérez Hernández, Atanasio Hernández Laso, Tiburcio Gabilán, Luis Torres, Santiago Sánchez Igoy, Jesús Olivera Vicente, Luis Domínguez Sánchez, Benito García González, Manuel García San José, Antonio Sánchez Mateos y Fernando García Bajo.